



## La punta y el iceberg.

Se vale opinar.  
Martha Galindo.

Noviembre 21, 2020.

---

### COVID 19: VISITANTE INESPERADA

Apareció en diciembre 2019 en un mercado de animales en Wuhan capital de Hubei (el Chicago de China) y en febrero del 2020 la OMS nombró COVID-19 a esta enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-COV-2.

Hay varias teorías sobre su origen: si fue accidente técnico o error humano; si fue fabricado o fue una contaminación en el mercado de animales. Lo único que realmente sabemos es que inició en China.

A fines de febrero llegó la COVID a México. El subsecretario de salud López Gatell quién formó en su juventud el conjunto de rock “Cantera, la longitud de onda perfecta” es el responsable del manejo de la pandemia y portavoz del gobierno en esta materia. López Obrador ensalza continuamente la labor del epidemiólogo y dijo en agosto que: “México ...al final va a ser ejemplo en el mundo y se buscará patentar la “vacuna” que aplicó su gobierno para que sea seguida por otros países”. Yo no creo que con casi 100 mil muertos y más de un millón de contagiados en 8 ½ meses, lleguemos a ser un ejemplo para nadie en este tema.

Y mientras los dos López siguen fantaseando y alabándose, es conveniente que revisemos más a fondo la realidad. México tiene una tasa de letalidad del 9.8%, una de las más altas en el mundo. El confinamiento, aunque más laxo en fechas recientes, ha incrementado la violencia intrafamiliar y los feminicidios. Muchas empresas han cerrado, mientras el desempleo, la economía informal, la mendicidad, la agresividad y polarización entre los mexicanos siguen aumentando. La escuela presencial no tiene fecha de reanudación. Los jóvenes transgreden las medidas de seguridad pues ya están hartos del encierro. Muchos mexicanos desprecian el uso del cubrebocas pues el presidente no lo usa ni lo recomienda y otros siguen negando que la COVID exista. Y mientras tanto, siguen perdiéndose vidas de compatriotas de diferentes edades y condiciones sociales.

Los datos en el mundo son diversos, hay rebrotes en varios países. La distribución de las vacunas (algunas ya en últimas fases de experimentación y con altos índices de efectividad) no será sencilla y menos en países, como México, donde las cadenas frías de distribución son casi inexistentes. La COVID deja secuelas en varios órganos. Algunos pacientes recuperados han reportado pérdida de memoria, confusión, depresión y dificultad para concentrarse.

Comienzo y fin de esta enfermedad son un misterio. Confío que no sólo sea un padecimiento físico, sino que tenga un “para qué”. Y que este jinete del Apocalipsis nos sirva para tomar conciencia del valor de nuestra existencia y la importancia de “los otros”. Y espero que el gobierno despierte ante esta realidad y actúe ya, o si no, que se quite de enfrente y no estorbe en nuestra recuperación.